



Foto 1

Masaje manual de relajación: aplicación de maniobras suaves y continuas para favorecer el bienestar, disminuir la tensión y crear una experiencia de calma.



Foto 2

Evaluación postural y trabajo sobre hombros: observación de la posición corporal, contacto profesional y cuidado de la persona antes de iniciar las maniobras.



Foto 3

Movilización y masaje de miembros inferiores: abordaje manual de piernas y articulaciones con movimientos controlados y atención a la comodidad.



Foto 4

Masaje de cabeza y zona cervical: técnicas localizadas que ayudan a aliviar tensiones acumuladas y promueven una sensación general de relajación.



Foto 5

Masaje descontracturante de espalda: trabajo manual sobre distintos grupos musculares, respetando la anatomía y la respuesta corporal.



Foto 6

Reflexología y masaje de pies: aplicación de presiones y movimientos específicos en la planta y otras zonas del pie.



Foto 7

Masaje facial estético: maniobras delicadas destinadas al cuidado de la piel, la relajación del rostro y el bienestar general.



Foto 8

Masaje deportivo: técnicas manuales enfocadas en la preparación, recuperación y cuidado muscular de personas físicamente activas.



Foto 9

Masaje con piedras calientes: recurso complementario que integra calor, relajación y trabajo manual dentro de un entorno profesional.



Foto 10

Técnicas faciales de precisión: coordinación de las manos, higiene, suavidad del contacto y correcta posición del cliente durante la práctica.